

Presidente electo

# El secularismo nos separa de Dios

*Tomás Mackey afirma con convicción y entusiasmo que desea que, al finalizar su mandato, lo recuerden como un siervo fiel que amó al Señor.*



Liliana Chimenti  
Para Reflexión Bautista

El día pactado me dirigí al primer piso de la Iglesia Bautista de Once, donde se encuentra la oficina del Pastor Tomás Mackey a fin de hacerle una entrevista como futuro Presidente de la Alianza Mundial Bautista, quien asumirá en julio de este año, en Río de Janeiro.

## 1. En el mes de julio asumirás como Presidente de la Alianza Mundial Bautista, contanos, ¿qué es esa organización y cuál es su función?

La Alianza Mundial Bautista es la asociación que nuclea a todas las convenciones, de todos los países del mundo, que representan a las iglesias bautistas alrededor del mundo. Es una asociación fraterna que procura varias cosas: vincula en afecto a todas las personas, procura asociar a los distintos entes, facilita la educación cristiana, la tarea misionera, la del servicio frente a las distintas circunstancias de emergencia que el mundo va teniendo, inundaciones, terremotos, conflictos; sostiene el gran tema de la libertad religiosa, facilita la discusión de todos los programas bautistas proveyendo recursos institucionales y también la difusión y comunicación a lo largo de todo el mundo.

## 2. ¿Cómo y cuándo fue tu acercamiento a la Alianza?

Es el resultado del primer congreso que realizamos en Argentina juntamente con la AMB que fue el Congreso Mundial Juvenil de 1984. Formamos parte del comité organizador y desde ahí quedé vinculado a la Alianza. Nunca más me desconecté, trabajando en distintas comisiones o departamentos hasta el día de hoy, participando en todos los eventos que podía, con el límite del costo de los traslados, pero afectiva, intelectual y emocionalmente me ligué a la Alianza y me comprometí con el trabajo, sobre todo, del Secretario General de la BWA, Denton Lotz y él nos mantuvo siempre conectados con la organización.

## 3. En relación a la respuesta que das y con respecto al Congreso Mundial Juvenil de 1984 y Mundial de Iglesias de 1990, ¿por qué crees que el organismo les pidió su organización pese a que en la Argentina los bautistas constituyen menos del 1%?

La Alianza tiene el criterio de organizar congresos de forma rotativa pasando por todos los continentes. En tal sentido no desprecia la posibilidad, las fomenta, de que haya cada 5 años un congreso mundial zonal, es decir en cada uno de los continentes y ha tratado de ser muy coherente con eso. Hay continentes que tienen muchos más recursos numéricos o económicos y el liderazgo argentino de aquél entonces tenía una visión mundial importante y ofrecimos a la Argentina como una posible sede y por lo visto presentamos bien



Tomás Mackey.

esa candidatura y creyeron en ese proyecto. Fue un congreso precioso. Estos congresos fueron una apertura de mente al mundo, porque Argentina está tan lejos de tantas partes que a veces estamos desvinculados de otros hermanos que viven en otros lugares. Nos abrió la mente a otras formas bautistas, a otros hermanos con otras características, otros diseños, otras etapas de sus vidas. Ello significó abrimos al mundo y a sus

problemas. Ver hermanos que vienen de extrema pobreza, o riqueza, o guerras, o donde la mayoría son musulmanes, o católicos o seculares. Por ejemplo, estar en una comisión al lado de un hermano cuya nación estuvo en conflicto, con Inglaterra durante la guerra de las Malvinas. Yo trabajaba con los jóvenes y significó una experiencia muy grande el ser invitado a Inglaterra después de la guerra, muy cerca de aquella derrota y cuando el sentimiento nacional estaba muy a flote. Fue muy emotivo también que vinieran 35 jóvenes británicos a nuestro Congreso Mundial Juvenil, haciéndonos vivir una de las experiencias de las más ricas que hayamos vivido. Nosotros tuvimos que postergar el Congreso por la guerra y cuando vinieron ellos y se identificaron con esa nacionalidad, los presentamos en el Obelisco y nuestro público los aplaudió. Resultado de eso, dos chicos cuando volvieron a su patria se dedicaron al pastoreo y aún siguen. Una experiencia muy conmovedora.

## 4. ¿Qué imaginás que vas a tener que enfrentar estos próximos cinco años como Presidente?

Supongo que una vocación de servicio y aprendizaje. No sé si hay alguien que esté lo suficientemente preparado para esa tarea, por varias razones, el mundo presentará incógnitas en 5 años, por cómo estarán nuestras iglesias y por cómo el secularismo estará enfrentando las guerras. Nuestras iglesias y convenciones están pagando un alto precio por la situación en el mundo. El desafío de la Alianza es muy diverso. Ahora tengo que representar a todos los continentes, a todas las culturas y tratar de colocarme en los zapatos de cada quién, coincida o no con las formas que cada uno va llevando, pero la entidad nuestra es un paraguas que cubre a muchos países con vocaciones bautistas de raíces diferentes, con orígenes diversos y eso es enriquecedor y eso requiere trabajo, paz de espíritu, vocación.

## 5. ¿Qué temores tenés?

No tengo temores, tengo humildad. Sin la ayuda del Señor y sin la colaboración de todos los cuerpos que nuclean es imposible hacer esta tarea. La Alianza no es un ente autónomo, sólo representa y si no recibe una contribución directa de los cuerpos nacionales la Alianza no tiene razón de ser. Funciona para servir. Tiene que haber un servicio de apoyo al trabajo colectivo.

**Segue en la página 5 ->**



# JUNTOS 2020

Celebración de la Alianza Bautista Mundial

22 a 26 de julio 2020 | Río de Janeiro, Brasil

[BWA2020.org](http://BWA2020.org)